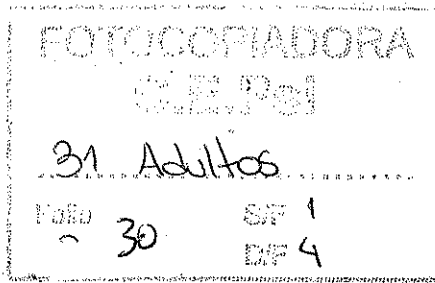


NUDOS HOMBRES Y MUJERES
JUAN CARLOS INDART
CLASE Nº 12
15-10-2010



*Comentario sobre el capítulo 17 de El seminario 4
El callejón sin salida del desciframiento. El síntoma fóbico en tanto equiva a Juanito. Hay algo solo en Juanito
Un síntoma puede reordenar una vida*

La vez pasada, para tener una referencia del horizonte hacia el que vamos en lo que tratamos de indagar en este curso, les mostré lo que se ha reconocido como tres momentos, tres escansiones importantes en Lacan respecto de la cuestión central en psicoanálisis, la cuestión central del falo. Y entonces teníamos el intento de resolución de esa cuestión primero a nivel de la noción de significante, lo que exige rápidamente en esa línea a Lacan a hablar de un significante muy especial, muy particular: es un significante pero un poco diferente a otros. En un segundo momento ese significante ya queda en equivalencia al elemento significante como tal, al Uno, y empieza a tallar la cuestión de su escritura. Y tenemos el Lacan del abordaje del falo como función fálica, que es una manera efectivamente de escribirlo al modo de una lógica-matemática. Y hacia el final, en el período de los nudos, la cuestión de un falo real en alguno de los sentidos del término real en el final de la enseñanza de Lacan como crucial para transformar en un agujero real lo que si no sería falso agujero para cualquier forma de articulación posible de simbólico e imaginario.

Traté de mostrarles, que esto que iría en la línea de (provisoriamente lo llamaré) una suerte de lectura diacrónica de Lacan con sus momentos y sus cambios, que tenemos en cierto modo esas mismas tres perspectivas en *El seminario 4*, y si lo tomamos en su sincronía y en su cantidad de referencias y cuestiones diversas y un poco contradictorias que hace Lacan. La del falo como significante es explícita en el momento mismo de la promoción de la noción de significante para el psicoanálisis, pero teníamos también el detalle para Lacan de la inventiva de Juanito para hacer del falo un rasgo escrito, un algo puesto en el papel y un algo abollable. Y les he tratado de mostrar la insistencia de Lacan en tratar de diferenciar un poco lo que desde Freud se adjudica a la función del padre de la cuestión del falo como tal. De esas dos cuestiones se puede casi eventualmente hacer una equivalencia si uno lo dice rápido, pero si se viene de Freud lo que querría decir la intervención paterna, el valor de esa intervención es estrictamente un valor vinculado al falo y, por lo tanto, como agente de castración. Todo lo demás que se puede construir perfectamente en torno al significante del Nombre del padre, todas esas construcciones no hacen a la cuestión propiamente freudiana que es la articulación, y como tal, de lo que llamamos falo.

Pero si al mismo tiempo me detengo bastante en el análisis de Juanito y de su fobia, es por esta apuesta: porque volver a aprender de los planteos de Lacan en *El seminario 4* tal vez nos dé mejores instrumentos para enfrentar la clínica de hoy, la clínica de casos donde es discutible el funcionamiento de la castración. Y muchas cosas que se precipitaron vinculadas a la última enseñanza de Lacan, creo que las podemos ver en marcha en el modo tan peculiar en que Lacan analizó la fobia de Juanito. Para apoyarnos en esto recuerden que esa fobia es un síntoma pero no es un síntoma vinculado a la castración. Sucede, como insiste Lacan, como acontecimiento del cuerpo en una fase de frustración. Aunque pueda tener el privilegio de indicar que con ese tipo de síntoma habría chances que eso gire a construcciones neuróticas. Se acuerdan la idea de la fobia como placa giratoria. Pero eso vendrá después. Y el enfoque genial de Lacan de la fobia fue justamente no considerar que la fobia fuese una formación sustitutiva que estuviese ligada a la represión y a la castración. La fobia no sustituye nada. Y nos va a dar numerosos ejemplos Lacan de eso. Nos va a dar ejemplos, que quiero recorrer con ustedes, acerca del callejón sin salida del desciframiento de ese síntoma.

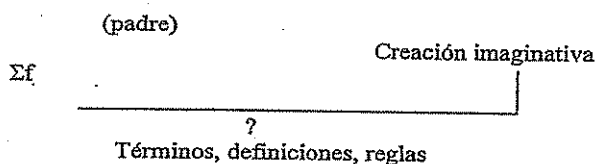
Entonces estamos hoy en día, desde hace unos años, con el tema del fracaso del desciframiento del síntoma, pero la fobia para Lacan impone exactamente ese tema. No es un síntoma a descifrar. Y, sin embargo, se va a esforzar por introducir hasta una técnica- como él dice- al principio del capítulo que les voy a comentar (El capítulo 17: El significante y el chiste), técnica que va a tomar del análisis estructural del mito de Lévi- Strauss. Es el seminario donde vemos la inyección en psicoanálisis de las ideas de Lévi- Strauss sobre la estructura del mito. Y Lacan se afirma en esto y dice: no voy a hablar de mito en el caso Juanito, de construcción mítica en Juanito en un sentido

metafórico sino en el estricto sentido del análisis estructural del mito de Lévi- Strauss y de la fórmula escrita propuesta por Lévi- Strauss para explicar el funcionamiento del mito.

Así que la introducción de la cuestión del análisis estructural del mito está y hay que entenderla exactamente en el punto de referencia a un síntoma que no es descifrable.

Ese capítulo se inicia otra vez más con lo que les dije como esa suerte de puesta al costado en la cuestión de la temática del padre y de la intervención paterna. No es que Lacan la desestime por completo. Pero vean este tipo de planteos. La cuestión va a arrancar (habíamos quedado en eso) con algo que son en la mayoría fantasmas de Juanito, fantasmas y algunos sueños e ideaciones diversas que Lacan llama una creación imaginativa. Y su idea es que es a través de esa creación imaginativa que obtiene Juanito cierto tipo de solución. Entonces nos dice que sin duda las intervenciones del padre a partir de que surge la fobia, orientadas por detrás por el saber psicoanalítico de Freud, estimuló la producción de esa creación imaginativa. Ese es el término. Seguramente creó un cierto campo de deseo para Juanito acerca de que se ocupaban de su fobia. Dice Lacan: pero no queda por eso menos que esa creación imaginativa se presenta como difícilmente separable de su síntoma, de su fobia, porque toda ella es ordenable en relación a ese síntoma.

Entonces ven la razón por la que lo dice. Así que tenemos el síntoma fóbico que me permito escribir con el Sigma sub f y acá tendremos toda esta creación imaginativa y todo esto (señala creación imaginativa) hay que entenderlo en relación a esto (señala Σf) No hay modo de ordenar de qué se trata todo esto sino en relación al síntoma fóbico.



Y la cuestión del padre la pongo entre paréntesis para dejarle todavía nada más que ese lugar de intervenciones del padre que habrán estimulado tal vez esta producción. O sea que todos esos fantasmas, todas esas cuestiones que va fabricando Juanito no son ni respuesta ni han tenido nada que ver con la función del padre, pero si absolutamente con su síntoma: con la fobia. Por lo demás después Lacan siempre con mucha cortesía, diciendo: lo que hizo el padre, buena persona, más o menos bien o mal orientado y con Freud en un cierto lugar difícil porque no era tampoco un tratamiento directo de ese niño; con condescendencia porque, de todos modos, como a veces nos lo insinúa en ese historial, hay que poner a Freud, al padre y a Juanito con su fobia y es, de todos modos, la primera confrontación del psicoanálisis con la fobia. Y si uno sigue a Lacan habría que decir que la fobia ganó en esa confrontación 6 a 0 (si les gusta una goleada) porque los comentarios de Lacan sobre Freud y el padre y todas sus intervenciones, aunque podríamos decir mejor eso que nada y que hay que reconocer la torpeza inicial en el nacimiento del psicoanálisis, son que más bien casi todas las veces en que se intenta la intervención analítica de ese modo, mostrar o que es completamente ineficaz o que a veces entorpece y causa algunos efectos que no serían los mejores ni mucho menos para el despliegue curativo de Juanito.

Y de a poco nos va dando ejemplos. El primero, el primer tipo de intervención del padre, a sugerencia de Freud y por el modo inicial con el que se entiende la función del padre y el Edipo, es indicar que ese miedo, esa fobia, debe estar sustituyendo un miedo al padre. Seguramente existente como dada vuelta de la propia hostilidad de Juanito contra el padre a raíz de la madre. Es decir las significaciones edípicas son las que están en juego. Y el padre prueba decirle que debe haber tal vez, vinculado la fobia, alguna especie de tensión agresiva posible para con él. Le cuesta un poco al padre siempre eso porque era un bonachón completo. Y lo que informa el padre de esto es que el niño ha respondido a eso como con más coraje, como que tiene una presencia imaginaria en esa tensión, ya que se la han nombrado, un poco mayor pero que la fobia se enriquece y se amplía enormemente. Y dice Lacan: se amplía de una manera compleja, con ambigüedades, se va llenando de detalles. Si recuerdan el historial, se harán una idea de esto. Nada más que diciendo si es al caballo, si es cuando se cae, si cuando corre, si cuando piafa, si porque tiene una mancha negra, si es el bozal y así giran alrededor de toda una serie de elementos que se van agregando a una cosa tan simple inicial como que es que le tiene miedo al caballo. Y dice Lacan que se

va haciendo algo cada vez más refinado, complicado en la medida en que a partir de eso, desde ahora (el desde ahora es desde esta primera interpretación de hostilidad posible con el padre) la fobia sigue trabajando y se enriquece mucho en la medida en que Juanito a partir de entonces empieza a confiar más (es un modo de decir, no es el yo de Juanito), se deja llevar, confía más — dice Lacan— en la operatividad como tal de la fobia, en la presión que le hace a Juanito la fobia. Y dice acá Lacan un término que me sorprendió: confía más Juanito en su síntoma, se juega a su síntoma, va a trabajarlo él al síntoma en tanto ese síntoma, esa fobia, lo presiona y lo soborna. Ese término me sorprendió y lo fui a indagar un poco porque el término 'soborno' tiene una significación extendida en nuestra cultura. Y como tengo ahora el famoso el diccionario etimológico en francés Bloch y von Wartburg, que era como la biblia de Lacan, efectivamente ahí me encuentro que está utilizando este término en su sentido más etimológico que es equipar a alguien, darle recursos a alguien y de ahí derivó a darle recursos para que realice una mala acción desde el punto de vista de alguna ley, un camino desviado. Y creo que Lacan lo usa astutamente en su primer sentido primero: la fobia lo presiona pero lo equipa. Hay que ver qué recursos le va dando. Y también está el término dado para decir que el seguimiento del síntoma en tanto nos soborna el síntoma, nos da una manera de ir equipándonos y buscando recursos, pero seguramente en un sentido desviado a todo lo que propone el Gran Otro, representado acá por la doctrina del Freud y lo que intenta el padre. Y Lacan va a insistir mucho en cómo Juanito sigue solo trabajando con su fobia y en total distancia de todas las significaciones, sugerencias y propuestas que le va haciendo el padre para explicar esa fobia.

Espero que haya quedado claro que estamos ante una idea de Lacan de cómo se puede entender un síntoma y lo que un síntoma puede lograr en dirección a una solución con completa distancia de la famosa intervención del padre. Aquel planteo va a ser este, es decir cómo ir probando, ir verificando que esta creación imaginativa en la que podría haber además otras formas de síntomas, se ordenan todas en relación a esto. De esto es de lo que hay que hacerse una idea (agrega '?' en el esquema de la página anterior). Y Lacan en otro de estos momentos de autoridad que a veces les comento, dice que para eso va a dar términos, definiciones y reglas. Dice: para que entiendan esto y cómo pensarlo les voy a dar términos, definiciones y reglas (lo agrega al esquema). Bueno, ambicioso. Esa es una terminología, que por supuesto Lacan conocía, estrictamente vinculada al aparato lógico en su sentido ya moderno organizado sintácticamente. Es necesario para tener un aparato lógico tener términos, términos primitivos, luego definiciones y a partir de las definiciones cierto número de reglas o de axiomas. Y entonces podemos decir que vamos a introducir ahí una lógica. Pero es explícito en Lacan. No introduce una técnica de desciframiento sino que introduce una lógica: términos, definiciones, reglas.

Lo que vendría a ser un punto de partida es el crucial, inicial: diferenciar significante de significado. Esa diferencia quiere decir— muy sencilla— que no podemos pretender de ningún significante, ni tarde ni temprano, que pudiese tener algún significado unívoco y definitivo. Y se dedica a mostrárnoslo en el caso. Y vale la pena siempre repasar esto porque de este primer término— distingamos significante de significado— no estamos siempre suficientemente a la altura porque a todos nos presiona cada dos por tres tratar obtener un significado definitivo sobre la lectura de un síntoma, más la esperanza de que habiendo obtenido ese significado preciso el síntoma se va a desplazar, habrá cura.

Bien, entonces toma el caballo: empecemos con el síntoma y probemos que es un significante propiamente hablando. Dice Lacan: lo inmediato, lo primero que se le ocurrió a Freud y al padre es darle un significado. Ese significado es 'padre'. Hablemos aquí de caballo-padre. Es curioso lo que dice acá Lacan porque él dada una línea de interpretación a partir de un significado: si caballo es padre, podemos explorar una serie de interpretaciones y explicaciones psicoanalíticas. Y en esas Lacan se esfuerza él para dar las mejores. Tenía una inventiva enorme para inventar significaciones. Es muy fácil decir esto de que el caballo es el padre. Es muy fácil y es como si dijera que sería lindo que la figura orgullosa de sí y viril de un caballo, el lindo caballo es lo que ha venido a metaforizar esa imagen del padre. Es decir, es una línea que habría que probar que el caballo es un rasgo del ideal a nivel del padre. Y dice que si estamos con caballo-padre, llegaríamos a eso seguramente porque estará primero el padre de la hostilidad, después el del amor y en el último tiempo el de la identificación a los rasgos paternos de la virilidad, el ideal del yo, etc. Bien, sería muy fácil decir todo eso— dice Lacan— pero cuando este significante

aparece, estamos lejísimos de una cosa así. Tenemos, en cambio, un caballo que es un caballo atado al carro. El significante fóbico tiene distintas caras. Y recuerdan que Juanito se ocupa muchísimo acerca de si está atado, si no está atado. Si está atado, ¿es en un carro de un solo caballo o es en un carro de dos caballos? Eso ya no sería lo mismo: si se lo ata en uno de uno o en otro y tampoco sería lo mismo si el carro está cargado o no está cargado. Así que con lo mismo que le causa un miedo (ya ven en el caso de las elucubraciones de Juanito que habla de eso, se ocupa de eso, inventa eso) desarrolla estas relaciones de atado o no atado a un carro y carro cargado- no cargado, etc. Significaciones. Sí- dice Lacan- seguramente acá todo esto tiene sentidos distintos pero esto iría seguramente en dirección a un caballo que representa a la madre y seguramente también al pene pero al pene como atado, indisolublemente agarrado al carro- madre. E iremos de ahí con el cargado y descargado a todo el tema del embarazo, las preocupaciones de Juanito sobre el embarazo, sobre el nacimiento, etc.

Bien, hasta acá solamente Lacan quiere decir: vean hasta qué punto es un significante porque una cosa es ir a parar al caballo orgulloso y viril vía paterna y otra cosa ir a parar al bebé, los nacimientos y la madre.

Pero además hay un caballo que es el caballo *krawall* (término alemán que Lacan va a buscar, por supuesto) que es el caballo caído, despatarrado, piafando seguramente con algún relincho en el momento en que cae y que hace un ruido y que por eso el término tiene acepciones de alboroto, de escándalo. Y- dice Lacan- seguramente este caballo, el caballo *krawall*, es el que debe estar en una relación más estricta en su surgimiento respecto de una angustia. Es en esa caída donde ha habido una angustia y el miedo al caballo aparece justo ahí como un sostén. Bueno, hay todo tipo de interpretaciones por parte del padre de esto.

Y otro punto que les quiero destacar que Lacan trabaja mucho en el análisis del historial es que no sólo podemos recorrer todas las interpretaciones que quieran - no es cierto que le tenés miedo al caballo porque el caballo es tu papá, etc o (agarramos por el otro lado) debe ser el nacimiento de tu hermanita cuando viste a tu mamá cuando estaba embarazada como el carrito cargado y seguramente eso te angustió y de ahí viene el miedo- sino que dice Lacan que a Juanito en lo que se hace en él a partir de la fobia, nada de eso le interesa. Y lo que destaca mucho Lacan es que no sólo nada de eso le interesa sino que además se burla en muchos momentos y hasta hace chistes respecto de las interpretaciones que recibe. No es tan frecuente en nosotros como analizantes poder hacer eso escuchando tantas malas interpretaciones del analista. Más bien nos enojamos, nos vamos. Pero Juanito puede hacerle bromas al padre al respecto.

Con estos primeros ejemplos les insisto sobre los esfuerzos de Lacan para indicar que acá hay algo solo en Juanito y que se ve en su estilo paródico, cuando a veces le sigue la corriente a las interpretaciones del padre, y le dice: sí, sí, es así y después cambia, se pone a reír y le dice que se lo decía porque era una broma.

Eso no quita que Lacan va desarrollando todo esto que tiene su interés pero para retroceder para dejar ciertos principios claros como que quiere decir mucho considerar al síntoma como significante, es imbuirse de la idea que nunca llegará por desciframiento a una significación unívoca, es un significante que se presta todo el tiempo a producir con otro significante muchas significaciones distintas y una variedad enorme de sentido. Y dice Lacan que en el transcurso del trabajo de un síntoma, ese síntoma despliega infinidad de sentidos completamente diferentes; es imposible ahí tratar de hacer construcciones consistentes. Y ustedes saben que todas las construcciones consistentes que lo intentan hechas en este plano del despliegue de los sentidos, llegan a un forzamiento completo porque esos sentidos son diferentes. Y- dice Lacan- es de la naturaleza del síntoma desplegar esa diversificación de sentidos y no sólo es de su naturaleza- dice- sino que esa es su función. Y aparece este término de función usado en este sentido.

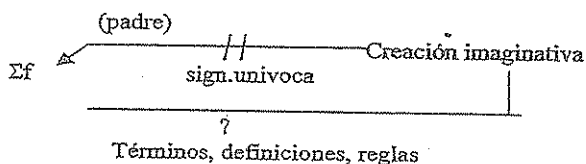
Acá cuando se los voy diciendo así es porque hay que ver bien que lo que está diciendo sobre la fobia a nivel de términos, definiciones y reglas, por supuesto que la propuesta es generalizarlo a cualquier tipo de síntoma. Esa es la parte interesante. En ningún momento que va diciendo esto dice que esto es sólo para la fobia. O si tienen un síntoma histérico, si tienen un acto sintomático, si tienen un fallido, etc, es muy distinta la cuestión. No, dice que esto es lo que hay que ver si no es lo que tenemos que pensar para cualquier síntoma. Sólo en un momento dice: al menos seguramente para neurosis.

Bien. Esa sería una regla para abordar la cuestión: reconocer el aspecto puramente significativo del síntoma. Y da otro ejemplo más para insistir en esto que ya es creaciones imaginativas vinculadas a la fobia ya constituida. Ya está la fobia pero se vuelve sensible Juanito a que cuando se va la madre, se angustia. Entonces viene esa fobia, lo equipa esa fobia lo suficiente para armar la idea de un miedo (ya no de angustia): el miedo de que el caballo entrase en la pieza. Dice: acá tienen un perfecto ejemplo de esta equivocidad máxima de la función de un significante. Porque si le buscamos sentidos decimos que el único que entraba en la pieza a acostarse con la mamá, era Juanito. Ahora resulta que tiene miedo que el caballo entre en la pieza ¿Será Juanito el caballo? Seguramente- dice Lacan- y acá en el plano de un Juanito a nivel de su acción: de la acción que él hacía todas las mañanas para ir a estar con su mamá. Y por el otro lado (esta ambigüedad) es la madre. ¿Pero qué madre? Y les leo esta frase que me parece extraordinaria de Lacan. Es la madre de cierta tonalidad sentimental de la angustia. Si, después tenemos la angustia, lo que no engaña, etc, pero entre las primeras franjas de búsqueda de solución a esa angustia, es (saben) en la angustia: 'mamá'. Así que uno podría decir que la fobia está ahí y la fobia seguramente tiene una dirección a representar a esa madre que nos sostendría cuando la angustia pasa a esta tonalidad sentimental. La tonalidad sentimental de la angustia es: quiero con mamá. Bien, esa madre. Y que es una manera también de Lacan de leer toda la historieta edípica que se podría haber supuesto con el niño que iba a la mañana a la cama con la madre y seguramente se calentaría y no sé qué. Lacan la señala, por lo menos a partir del episodio de la angustia y de la fobia, más bien como este 'quiero con mamá', tonalidad sentimental de la angustia. Bueno, y por el otro lado podemos ir a algo completamente diferente: representa al propio Juanito en su acción de entrar en esa pieza, etc.

Bueno, conclusión acá de Lacan: suficiente con esto para indicar que la fobia (y él extiende esto de a poco a cualquier síntoma) como significante típico es algo que sirve para lo que sea; al plano del sentido sirve para lo que venga. Esa es la conclusión. Y con 'caballo' se podría llegar a producir cualquier significación.

Así que no es que siga un orden tan perfecto como su cierta bravata de introducir una lógica: términos, definiciones y reglas, pero tenemos acá una primera regla clara. Y es muy linda la manera de expresarlo porque no puede decir síntoma porque no todo el mundo considera al síntoma igual. Así es como ningún significante sintomático, y no es una referencia exclusiva a la fobia, tendrá jamás el alcance de articular algo unívoco en el plano del significado.

Y esto en el fondo sería lo mismo, quiere decir que no habíamos entendido mucho, a lo que nos empezó a angustiar un poco y he visto muchas tonalidades sentimentales buscando a mamá cuando decimos que la cosa no es el desciframiento del síntoma. Pero por qué no es el desciframiento del síntoma. Es porque el desciframiento no tiene un alcance unívoco. Y ahí hay como un desfallecimiento. Es como si esta relación, que ahora la ponemos acá, confiase en poder llegar poco a poco a alguna significación unívoca...



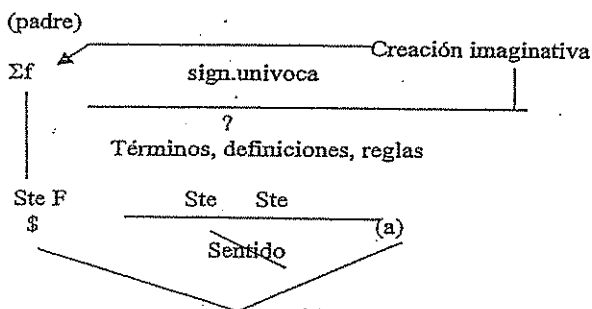
Y recuerden los tropiezos de Freud con esto que fue efectivamente su camino, es lo que supone la noción de represión: que iremos encontrando sucesivamente eso hasta tener que chocar con una represión primaria, hay algo que definitivamente no queda unívoco. La misma idea de Freud de que el síntoma puede habérselo interpretado muy bien, se vaciaron sus sentidos pero él sigue igual, listo para encarnar en cualquier momento y retornar a otras cosas, etc. Bien, largo camino. Y ahí es cuando uno dice: pero entonces qué hago si esto muy directamente Lacan dice que no va. Bien, le ponemos esta marquita (agrega //) Probado para el síntoma caballo y doblemente probado por no ser la fobia efectivamente algo vinculado a la represión sino que ha surgido en la fase de frustración.

Entonces dice Lacan: aquí si entendemos esto, viene la regla de oro, que es hacer algo. Justamente lo que hay que seguir en el despliegue del síntoma no es su diversidad de producción de sentidos sino si otro significante se articula para producir esa diversidad. No interesa la diversidad de sentidos sino el modo en que el síntoma articula

otros significantes. Acá en los primeros ejemplos sería que desde la fobia podemos articular carro cargado, carro descargado. Va a haber muchas relaciones más. Son relaciones entre significantes. Otra cosa es decir que el sentido de cargado es madre embarazada. Esos son sentidos. Por supuesto que se producen todos esos sentidos. Pero lo que dice Lacan es que hay que seguir la articulación de ese síntoma fóbico con cierto otro número de significantes. Y considerar esa articulación desde un punto de vista lógico.

Esto que está en *El seminario 4* es un programa de Lacan que yo considero que sigue estrictamente en pie en su última enseñanza, simplemente reformulado y reformulado y dicho de manera más tajante (si se quiere) Eso querría decir que el síntoma puede articularse a un saber, es decir a cierto otro número de significantes donde no importan los efectos de sentido sino la lógica que arman esos significantes entre sí. Así que la insistencia posterior sobre que su idea es que el inconsciente de Freud es un saber, que ese saber no tendrá el principio de contradicción pero hay que pensarlo igual como una lógica desde la forma más escrita posible, etc, etc, etc, es una idea explícita para el caso del síntoma fóbico de Juanito.

Ahora, ¿qué lógica le damos a esas relaciones de esos significantes barriendo con los efectos de sentido? Y es aquí que Lacan tuvo la idea de pensar que esto podía funcionar según la lógica pensada por Lévi- Strauss en los mitos. Lo había utilizado en un análisis muy original sobre el Hombre de las Ratas que se llamó '*El mito individual del neurótico*' y lo va a usar a lo largo de todo *El seminario 4* para tratar de mostrar de a poco las distintas fórmulas de lo que fue la elaboración de Juanito a partir de su fobia. Pero la insistencia es esa. Después podemos decir que esa lógica no es suficiente o hay que buscar otra pero la perspectiva ya siguió en esa dirección. También podríamos decir que tomamos esto como un significante, podemos decir que representa a Juanito. Y lo pongo como \$ (sujeto barrado) porque no es que Juanito sea consciente. Como dice Lacan: es jugado por todos estos significantes. Pero el significante fóbico lo representa y el tema es que lo representa poco a poco para otros significantes. ¿Interesa la cuestión del sentido? No, porque no es la orientación obtener una significación verdadera final la manera en que el síntoma se relaciona con los otros significantes.



Eso sería maravilloso: si el síntoma tuviese a bien en la asociación libre dirigirse a otros significantes que son tales que poco a poco van a llevar a ese síntoma a su significación absoluta definitiva. Pero en general nos vamos orientando siempre así....(se da vuelta el cassette) ¿Qué síntoma? Con ciertos significantes se produce y se van enganchando algunos y no por otros, pero no por esto sino porque arman una cierta lógica con el síntoma como tal. Bien, una lógica que se va a complicar. ¿Por qué? Porque en Lévi- Strauss es una lógica (que no está mal pero) que sin duda desconoce la cuestión del goce. Así que es una lógica interesante en esto: planteada en que existe un imposible, existe algo que no puede simbolizarse, una cuestión imposible y el mito elige significantes, junta significantes de los cuales el sentido del cuentito mítico no interesa para nada. Eso es Lévi- Strauss: el que barrió con el desciframiento de los mitos, y es la influencia sobre Lacan decisiva, y se va a interesar en ver relaciones lógicas entre los significantes del mito. Y para tratar de probar que esa lógica se ordena como una solución de un problema que se planteaba como imposible. Y Lacan tiene estos términos porque ya ha dicho justamente por qué se le viene abajo el paraíso a Juanito, en qué apareció la frustración. Y ven que todo el tiempo va diciendo: se puede explicar por esto, se puede explicar por esto, etc pero acá hay algo fundamental que es que ha aparecido un problema fundamental que no puede integrar, que no puede resolver. Bueno, veremos cómo pensar ese problema según lo que dice Lacan para el caso Juanito. Pero si le agregamos, y le tendremos que agregar al final, que la cosa es difícil porque lo que hay que integrar es alguna cuestión extremadamente difícil

vinculada al goce, eso nos puede proponer que el tipo de relaciones propias de la estructura mítica puede no servirnos o hay que pensar otras, etc pero no cambia la orientación. No cambia la orientación: es cómo a partir del síntoma se puede construir algo que integra algo muy difícil que le da una cierta solución.

Lo que era bueno de la posición de Lévi- Strauss es que no existe la solución perfecta, es una solución que es simplemente trasladar la cosa a otro nivel, conseguir de un impasse un pase pero no como solución ahí mismo de ese impasse.

Así que nos dice: Ven que yo podría también usar sin contradicción y decir que ese síntoma representa al sujeto para otros significantes y la cuestión es cómo pensar eso. Es totalmente cierto que cuando Lacan se precipitó... Y yo diría no por razones de deducciones teóricas, porque Lacan fabricaba todo a partir de su práctica. Así que más bien por una cierta precipitación de lo que le sirvió como orientación en la cura, desde *El seminario 11* tienen un desinterés completo por este tema. Los significantes que vayan apareciendo en el análisis del síntoma, que se los lleve el paciente y que invente lo que quiera. Lo que sí sigue siendo válido es que a Lacan no le interesaba para nada en término de construcciones de sentido. Pero ante el impasse de que entonces qué hacemos, eligió la vía de encontrar la solución en la otra punta a nivel del objeto (lo agrega al esquema) con la apertura y cierre del inconsciente y buscó la salida a nivel de la operación de separación de ese objeto: el final como atravesamiento del fantasma. Así que es después de eso que retoma esta cuestión. En cambio en Juanito cómo el síntoma articula otros significantes es la línea en la que interesa el saber inconsciente en su relación con el síntoma. Si no podemos decir que ese saber no interesa, es una cantidad de sentidos, lo único importante es llegar a otra cosa que es el atravesamiento del fantasma. Eso tuvo sus impases también y en el último Lacan hay retorno al síntoma, a lo que va a insistir cada vez más y que está aquí: un síntoma puede reordenar una vida, desde un síntoma se le puede dar una lógica a una vida. Todo eso empieza a decirse desde acá. Hay que entender eso. Juanito desde su fobia empieza a reordenar, pero a reordenar y edificar algo sólido, lógico, es decir que se trata de apresar algo real. Él tenía su mundo pero un mundo de pavadas (por decir así): la vida cotidiana, llega mamá, ¿cómo te va?, ¿saliste en bicicleta?, ¿estuviste con tu amiguita?, ¿jugaste?. Bueno, ese era el mundo en el que estaba hasta la angustia. Y con la fobia empieza un trabajo sobre ese mundo que no tiene nada que ver con los sentidos de ese mundo sino que son ciertos significantes con los que empieza a construir una lógica para resolver un tema, para resolver un tema que le era imposible.

Así que esta idea que es crucial en las ideas finales sobre la noción de *sinthome*, la tienen aquí. Y si yo pienso en por qué tuvo este anticipo acá Lacan, les insisto en algo importante: porque este síntoma adviene en un período de frustración y entonces no tenía mezcla y era un error descifrarlo desde el Nombre del padre. Entonces cuando Lacan va cuestionando eso en su última enseñanza, me parece perfectamente válido estudiar mucho esto para ver en qué nos puede volver a guiar mejor hoy en síntomas que, efectivamente, como el caso de la fobia ya no podemos ni siquiera darnos el lujo de equivocarnos descifrándolos desde el Nombre del padre porque ese error no dura una sesión que ya vemos que no pasa nada con el síntoma a ese nivel. Y eso no quita una oreja que muestre y que colabore y puntúe en qué ese síntoma puede relacionarse con otros. Pero ahí está a los fines de anudamientos y lógicas que están por verse. Pero repasar la del mito tiene enorme importancia.

Les hablé del caballo a secas, caballo- padre, caballo-atado, caballo- caído (*krawall*) y nos falta, por insinuación del padre y vía las ideas interpretativas que se disponía, el caballo pene. Dice Lacan: dar ese sentido al caballo, incrustarle eso que no era más que un objeto imaginario posible para Juanito, le determina el comienzo de una compulsión de ver. Y se pasa un período desenfrenado queriendo ver la cosa de los caballos, comparando con unos, comparando con otros, etc, etc, etc. De lo que dice Lacan que por suerte eso se alivió porque el padre le hizo una mención interdictiva de prohibición sobre la masturbación.

Bien, espero llegar hoy ahora a la pregunta que me parece acá fundamental para nosotros.

Por suerte, digamos, si se zafa de la compulsión escópica por la interpretación de pene del caballo y se aplaca luego con esa mención de prohibición de la masturbación etc, la cosa pasa no exactamente del caballo sino al *wiwimacher* de Juanito, la cosita de hacer pipí, que- como dice muy bien Lacan traduciendo lo mismo del alemán, siempre siguiendo los significantes en su literalidad- es el órgano urinario. Lo dice mejor el lenguaje infantil en

esa etapa. Pene sería mucho porque haría pensar en algo que tenga que ver con el sexo eventualmente. La cosita de hacer pipí se llama eso. En alemán el *wiwimacher*.

Entonces referido ahora estrictamente a la cosita de hacer pipí, dice Lacan que el padre por una vez (y no sé hasta dónde hay risa también en esto) tiene por fin una iluminación, un esclarecimiento. El término es el mismo que dio lugar al iluminismo en la época de las luces. El padre tiene un verdadero fenómeno de iluminismo, de esclarecimiento real: entre todas esas cosas que le decía sobre el caballo, pareciera por fin apuntar por lo menos no al significante fóbico sino a la angustia que estaba por detrás. Y le dice en ese momento de iluminación: Juanito, las niñas no tienen el *wiwimacher* y vos sí. Bien, llegó el esclarecimiento. Y dice Lacan que el niño recibe el golpe de esto, acusa recibo de esto, le viene como una interpretación, a lo que responde: el mío lo tengo enraizado y va a crecer conmigo.

Y esta es la pregunta que querría meditar acá con ustedes porque la fobia no se va. Lacan dice que con esta interpretación tendríamos que pensar que ya no es necesario el soporte de la fobia porque ahí ya podríamos poner todo lo que sabemos desde Freud, es decir que al decirle en referencia a lo que él tiene entre las piernas que eso es un significante que se opone a la falta de eso en las niñas, al hacerlo ahí significante de la falta no podría sino Juanito efectivamente hacer así primero (gesto), que es la castración imaginaria como tal, que no es real pero pasa como amenaza en el instante en el que el falo vale para diferenciar hombres y mujeres y no hay otra cosa. Así que significará siempre su falta en ellas y vienen todas las fantasías: si lo tuvo, si lo perdió y de ahí el efecto de castración sobre Juanito. Del que en su respuesta habría perfectamente pasado por eso y recuperándose en el sentido de: no me va a pasar realmente, lo tengo bien enraizado en el cuerpo. Y hasta la expectativa de futuro: y además a medida que yo crezca, va a ir creciendo conmigo. Y por eso Lacan dice: por qué no cedió a partir de esa interpretación después de tantas vueltas (por eso lo del iluminismo) que hubiese sido la más sencilla: por qué no le explican un poco, que alguien le diga cómo es la cosa a este nivel. Y dice Lacan: es una interpretación que no llega a algo real que está en juego. Y haría suponer que toda la angustia de la que Juanito se inventó la fobia para sostenerse, toda esa angustia sería simplemente la angustia depositada y equivalente a la diferencia de los sexos, esa angustia que llamamos de castración en el sentido freudiano. No me compliquen eso. Si toda la angustia está ahí, esclareciendo ahí la diferencia simbólica de niños y niñas y pasado el susto imaginario, Juanito debería haber declinado ese miedo.

Entonces es importante que Lacan se haga esa pregunta porque nos hace pensar que la angustia a la que respondió la fobia no es exactamente la de esta diferencia de los sexos y que lo real que está en juego es otra cosa. O dicho de otra manera (y ya lo podríamos decir así): que el puro valor significante del falo para establecer una diferencia por ausencia para aplicarla a la diferencia de los sexos, la pura diferencia significante de un significante y el significante cero, de lo que se puede estudiar en el significante en castellano que produce la significación de lo plural que es agregar una 's'. No hay ningún significante para el singular- perros/perro-, pero en ese lugar funciona un significante y su falta y es por esa falta que entendemos el singular. Y de ese mismo modo puramente simbólico así funciona el falo. No tiene correspondiente pero su ausencia sirve para ubicar a las mujeres y su presencia a los hombres.

Entonces tiene que ver esta pregunta ya en Lacan también con eso: como que esa pura diferencia simbólica no resuelve una angustia y un real que está en juego. Y eso está dicho en esta pregunta en *El seminario 4*. Así que nosotros simplificamos en la época también un poco eso aprendiendo del falo el significante que evoca la falta, etc. No se queda con eso Lacan. Y es justo en este momento, aunque Juanito acusó el golpe y entendió esta cuestión del falo en ellos y en ellas, él prosigue su tarea solo sin sacar partido de eso para nada. Como si dijera; si papá, entendí, fenómeno, no te preocupes lo tengo bien enraizado en el cuerpo, crecerá conmigo. Pero mi problema es otro. Así que sigo con la fobia.

Y ahí es cuando produce lo que tanto admira Lacan: el fantasma de las dos jirafas, donde hay el primer paso fundamental vinculado a una representación de la madre también- la jirafa chica- en términos de lo que desea la madre también y una primera idea de algo que no es exactamente un significante vinculado a un significante cero, un significante y su referencia a la falta, sino un rasgo escrito; un algo que enfatiza mucho Lacan que no le han

dicho eso a Juanito sino que se lo tuvo que fabricar él con la oposición de la jirafa que va a quedar gritadora, angustiante, etc y la satisfacción y el alivio del niño que se afirma sentándose arriba: lo que tengo no es solamente un significante que me marcará la falta con ellas sino que tengo además un rasgo escrito. Esa es la que me invento yo y esa ya empieza a servir un poco. Bueno, pero falta referir a qué la cuestión de ese rasgo.

Lo importante aquí es que Lacan se da otra diversión enorme acerca de lo que con Freud el padre puede llegar a decir a nivel del desciframiento sobre qué es la jirafa grande y qué es la jirafa chica. Así que la jirafa grande es el padre, después es la madre, después el padre se confunde qué es una cosa, qué es la otra, que sería la hermanita, esto, lo otro, etc. Y es otro momento para ver la diferencia de oír el valor de articulación de un rasgo escrito al síntoma fóbico en la jirafita que el despliegue de los sentidos. Ven el análisis profundamente lógico de Lacan. Y nos vuelve a repetir que Juanito tiene que solucionar un problema, lo empieza a solucionar con la jirafita y una manera de nombrar el problema cuando se le rompe el mundo es qué desea mi madre y Lacan diciendo: Juanito es el que está buscando y aprendiendo, enriqueciéndose con relaciones simbólicas que todavía no tiene y que necesita de esa lógica para resolver la cuestión. Y van a encontrar párrafos donde dice que él parte de sí mismo en el inicio, es como un amo, es un punto de partida arbitrario, es así porque yo lo estoy fabricando así. Es notable observar eso que, por supuesto, es una manera de expresión que no deben confundir con una megalomanía de Juanito, pero es una manera de decir que acá desde el síntoma y lo que se construye alrededor de él es sin Otro; que es un punto de inicio de cada quien y lo mismo lo que se va construyendo con esta lógica en cada cual.

En la misma línea donde uno ya no sabe si Lacan es Juanito o Juanito es Lacan, vuelve a decir la imposibilidad del desciframiento y el fracaso de Freud y del padre cuando se trata del caballo mancha negra. Decir que Juanito tenía fobia al caballo es pobre porque es un significante que se articula y se despliega de distintas maneras. Así que otra cosa es esa mancha negra que da inmediatamente Lacan como la mancha en medio de la ruptura del fantasma escópico y en su hiancia indecible la aparición de la mancha que va a elaborar luego tanto en el fantasma escópico y que está aquí para decir que se inventó en Juanito el taponar ese momento con la mancha.

Por eso dejo en esto donde Lacan nos va a decir que nos va a dar la siguiente regla (después de la que vimos de oro de articular los significantes por una lógica que será a la larga una lógica para elaborar algo del goce). Por lo tanto si ven esto, lo que hace Juanito con la jirafa, lo que hace con la mancha negra, el significante no reproduce nada sino que crea, transforma. Ya tenemos esta idea de que inventa, inventa saber. No es que lo descubre Juanito ni que porque ahora lo veamos así se va a aplicar automáticamente a otro niño. Hace a la singularidad de lo que se inventó Juanito. Y justamente este punto que ya tiene Lacan claro: el significante es transformador, creador, inventivo (no importan los términos de la época)- tema fundamental en su última enseñanza para el síntoma y para el saber inconsciente: su carácter singular e inventivo- esta tercera regla ya nos muestra un algo del psicoanálisis propio de Lacan distinto en este punto crucial del mismo instrumental que va a tomar de Lévi- Strauss. Porque Lévi- Strauss al observar esta lógica mítica que no va por el sentido sino por una estricta lógica de resolución de imposibles, y como la estudiaba a nivel de una producción de las antiguas culturas en general y en todos los lugares del planeta, era lógico que tendiese, y no siendo psicoanalista, a pensar que la lógica mítica era un automatón y entonces seguramente sostenido en alguna propiedad del cerebro que algún día la neurología descubrirá. Y ahí Lévi- Strauss se limpiaba las manos y decía: yo llegué hasta aquí con mis recursos. En cambio en ese justo punto tenemos ya en Lacan en el mismo momento que va a aplicar las ideas permutativas del funcionamiento significante mítico, en ese mismo momento ya con Juanito nos señala que acá hay otra cosa: hay una cosa de transformación, de inventiva, singular.

Bien, en quince días seguiré viendo cómo prosigue este enfoque de Lacan del síntoma y su cura.

Versión no corregida